

VENCER

REVISTA MENSUAL DE LA RESIDENCIA PROVINCIAL DE VALLADOLID

Año III • Octubre 1939 • Núm. 33

PSICOLOGÍA PEDAGÓGICA

LA IGLESIA Y LA EDUCACIÓN

La educación es obra social distribuida en tres potestades: la familiar, la civil y la eclesiástica. De éstas, corresponde a la eclesiástica, de un modo supereminente, la educación en todos sus aspectos, según palabras del Pontífice Pío XI, en su Encíclica del 31 de Diciembre de 1929, *Divini illius Magistri*, el documento más precioso y completo que se ha publicado hasta ahora sobre la materia y que hace muy poco tiempo comentaba magistralmente nuestro celosísimo Prelado Dr. García y García en sus sabias instrucciones pastorales.

A la iglesia le corresponde, como una de sus principales misiones, el educar a los pueblos, en conformidad con aquellas palabras que dirigió el Divino Maestro a sus Apóstoles, y en ellos, a sus sucesores: *«Id y enseñad a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.»* Esta misión está dotada y garantizada por una cualidad de que carecen todas las demás sociedades existentes en el mundo, sin excepción alguna, por el don de la infalibilidad.

La Iglesia encamina al hombre hacia su último fin, guiándole con ayuda de medios abundantísimos, en cuya selección no puede engañarse ni engañar, y esto, por participación directa de la misma Divinidad.

Por esta razón, la Iglesia es independiente en el ejercicio de su misión educadora, de todas las demás sociedades, como más perfecta y única moderadora de todas ellas.

La Iglesia ha sufrido y sufre a menudo conculcación de este derecho en muchos pueblos; pero ni la persecución, ni la injusticia pueden hacerla renunciar a él, como sus enemigos desean y procuran, valiéndose de todos los medios reprobables de que disponen; antes, por el contrario, ello hace que levante su voz y proteste con la mayor energía de la violación injusta inferida, por boca del Papa y de los Obispos, fieles custodios y defensores de la Verdad, redoblando aún más sus esfuerzos y sus sacrificios por la propaganda y la difusión de las sanas doctrinas.

Además del ejercicio de la enseñanza por sí misma, tiene la Iglesia el derecho

de la vigilancia sobre el ejercicio llevado a cabo por otras sociedades, bien actuando juntamente con ellas, bien señalando las normas a que han de ajustarse las doctrinas propuestas, reprobando éstas y prohibiendo a los fieles su admisión en caso de que no se ajusten a las normas señaladas. Y esto no se ha de tomar como ingerencia ni intrusión indebida, sino como providencia saludable y consecuencia del derecho propio y exclusivo que se señalaba antes en primer lugar, con respecto a la misión docente de la Iglesia y el fin del hombre, según frase del mismo Pontífice Pío XI, en su documento mencionado.

En virtud de la misión otorgada por Jesucristo, la labor de la Iglesia es universal y se extiende, por consiguiente, a todos los hombres. «*Id y enseñad a todas las gentes*», fué el mandamiento que recibieron los Apóstoles del Señor.

Esta labor se extiende primeramente a todos los fieles, conservándoles en las buenas doctrinas recibidas y enseñándoselas a sus hijos. Secundariamente, se extiende a todos los pueblos, sean herejes o infieles, a los cuales procura llevar la Buena Nueva traída por el Salvador por medio de misiones organizadas de muy diversas formas. En una palabra: la Iglesia católica es la única institución social y religiosa que enseña *todo a todos*, por derecho propio y vocación decidida.

Podemos, por tanto, definir la escuela católica diciendo: Es la mayor escuela, la más digna y sublime que existe en el mundo; es la escuela del respeto, es la escuela de la Verdad.

Hagamos ahora un breve resumen de lo histórico de la labor educativa de la Iglesia a través de los siglos. Puede decirse que esta labor comienza con el mismo Jesucristo al predicar sus doctrinas, recogidas y propagadas luego

con incansable celo por sus discípulos y los sucesores de éstos.

Las doctrinas del Mesías sonaban en un principio a paradojas al mundo pagano; pero ellas sirvieron de base para la renovación completa de la sociedad en su aspecto jurídico. El Cristianismo enseñó y defendió las ideas acerca de los derechos y de los deberes del individuo, de la familia y del Estado, que han venido prevaleciendo durante veinte siglos.

Cuando el pueblo romano sucumbió, víctima de su corrupción más que por empuje de los bárbaros, la Iglesia católica conservó en medio del caos momentáneo sus doctrinas salvadoras, y se ocupó inmediatamente de depositarlas en el corazón del pueblo invasor, de civilización rudimentaria y casi salvaje, pero de mente sana y de intención pura. Los Santos Padres son los que reflejan en sus obras profundísimas y en sus sermones fervorosos la abnegada labor de la Iglesia en esta época.

A los Santos Padres suceden los monjes en la piadosa misión. Cada monasterio se convierte en un foco de cultura, escuela para los niños, consultorio directivo y desinteresado para los adultos, y biblioteca que recoge la ciencia antigua y la aumenta sin cesar con libros escritos en la paz y en el silencio del claustro. Alrededor del monasterio edifican sus casas los humildes, que formarán luego las ciudades populosas. Campos de cultivo o bosques espesos sustituyen a los eriales y a los pantanos insalubres y desolados. A poco de comenzar la Edad Media, puede decirse que no hay iglesia secular o regular que no se ocupe directamente de la educación en todas sus formas. El Concilio de Valon (520), fué, según Ozanan, *el Introdutor de la educación pública de la Edad Media*, mandando a los párrocos

que instruyan a los niños en sus propias casas. Análogas disposiciones señalan los Concilios de *Chalóns* (815), *París* (820), *III de Letrán* (1179) y tantos otros que podrían citarse, lo mismo que las disposiciones pontificias, ordenadas con el mismo objeto, de los Pontífices Eugenio II, Alejandro III, Inocencio III, etcétera.

La misión educadora de la Iglesia avanza como un gigante a medida que pasan los años. Los reyes y los nobles fundan también en sus palacios escuelas, confiando su dirección a los únicos depositarios del saber de entonces: los eclesiásticos. Un paso más, y surgen las Universidades y los Colegios, depósitos y fuentes de las ciencias y de las letras en todas sus manifestaciones, instituciones netamente eclesiásticas, como nadie podrá negar. De su seno nacen, primero la Escolástica, y luego las diferentes doctrinas que caracterizan a los grandes genios de las diversas órdenes religiosas en la Edad Media.

Al comenzar la Edad Moderna, la Iglesia encauza las corrientes del humanismo pagano que entonces surgió, transformándole en cristiano, haciendo renacer con él los estudios clásicos a la manera de los Santos Padres. Al mismo tiempo, se fundan institutos religiosos especialmente dedicados a la enseñanza como el

de los *Hermanos de la Vida Común*, y se contrarrestan las malas doctrinas pedagógicas sembradas por el protestantismo, distinguiéndose en esto la Compañía de Jesús, que aplica su *Ratio Studiorum* con admirables frutos. No se puede pasar esta época sin siquiera citar las congregaciones de las *Escuelas Pías* y de las *Escuelas Cristianas*, con procedimientos pedagógicos y eficaces.

El racionalismo y las doctrinas revolucionarias invaden el mundo en los siglos XVII y XVIII; pero aparecen más y más institutos y congregaciones religiosas que se oponen fuertemente a ellos hasta llegar a nuestros días, en que puede decirse que son innumerables las órdenes fundadas con los mismos fines de caridad y educación, abarcando desde los estudios más especializados universitarios hasta los más elementales para niños. Citemos como modelos las Universidades católicas de Lovaina, París y Milán, las escuelas profesionales de artes y oficios de los salesianos, y las popularísimas escuelas del *Ave María* y tantas fundaciones semejantes que florecen en el mundo entero.

En resumen: la enseñanza que ofrece la Iglesia a los hombres es la única *necesaria, universal, inmutable, cierta y completa* entre todas las conocidas y existentes en todo el Universo.



para los individuos, las familias, los pueblos y las naciones
inocentes niños, que postrados a sus plantas te piden la paz
teorías, escoge en tu corazón las plegarias de los
Nuestra Señora del Rosario, Reina de la Paz y de la Misericordia.



escuela de la Verdad.

Hagamos ahora un breve resumen de lo histórico de la labor educativa de la Iglesia a través de los siglos. Nuestra Señora del Rosario, Reina de la Paz y de la Misericordia, acoge en tu corazón las plegarias de los inocentes niños, que postrados a tus plantas te piden la paz para los individuos, las familias, los pueblos y las naciones

EL ROSARIO EN FAMILIA

El mes de las rosas otoñales que llena de fragancia espiritual el jardín de la Iglesia, el bello mes de Octubre, toca ya a su fin.

Los templos se han visto más concurridos, y los hogares cristianos de abuelo se han poblado de murmullos santos, de plegarias que habrán llegado a las alturas del cielo para descender al hogar a modo de lluvia benéfica sobre el campo trocadas en bendiciones de Dios.

No hay nada tan hermoso como la familia cristiana y, por el contrario, nada hay más desolador que una familia donde no reine Jesucristo, porque se convierte en la hermosura destrozada. Pues una familia «sin oración en familia» viene a ser una familia sin Jesucristo.

La oración por excelencia de la familia es el Santísimo Rosario. Y cuanto se pudiera decir de esta práctica religiosa familiar, la ha resumido con autoridad y ternura Su Santidad Pío XI en la piadosa Encíclica «Ingravescentibus malis».

«Deséamos de un modo particular habla el Pontífice— que los padres y madres de familia den a sus hijos ejemplo en esta santa práctica del Rosario, y cuando al anochecer vuelven todos de su trabajos y negocios, en el recinto de la casa y delante de una imagen de la celestial Madre, todos reunidos y presidiéndolos los padres, con una sola voz, una fe y un solo corazón recen el Santo Rosario.

Esta es una bellísima y saludable costumbre que se opone al cumplimiento de nuestro deber, pero, especialmente, a la desobediencia y al egoísmo.

—Y que virtudes se oponen a este vicio?

tumbre que hace sin duda que gocen de paz las familias y obtengan de Dios gracias y dones celestiales. Por esto, cuando Nos recibimos frecuentemente la visita de nuevos esposos, les hablamos particularmente y entregándoles el Santo Rosario con gran interés les aconsejamos que a ejemplo nuestro no dejen un solo día de rezarle aunque estén abrumados de cuidados y trabajos.»

¡Qué elocuentes y hermosas son esas palabras de nuestro Santísimo Padre! No hay otra mejor recomendación del Rosario en familia. Sea por tanto este Sallero Mariano la oración predilecta y perseverante de las familias a vieja usanza de nuestros ejemplares antepasados, como acción de gracias por las mercedes recibidas de la mano pródiga de Dios y como diaria súplica por la paz anhelada y perdurable hermandad de todos los españoles, para que todos volvamos a gloriarnos de ser los hijos más amados de la siempre Virgen María.

Bellamente expresó el vate cristiano la antigua costumbre de rezar el Santo Rosario en la intimidad de la familia.

Si más se rezara, no se vieran ni guerras, ni escándalos, ni presidios, ni jaulas de infierno, sino dulces hogares cristianos,

Cuando tomes esposa, ¡hijo mío!, siempre te una con ella ese lazo; y a los hijos que el cielo te diere, dales tú por herencia el Rosario...

—¿Qué sea lo que me tiene un poder a contraherido? ¿No lo acediz?

—Ya lo sabe un servidor; —contesta un reflexivo pedáneo: — que hay muchos que nunca se detienen a pensar sobre



LECCIÓN PRÁCTICA DE GEOGRAFÍA

VALLADOLID

(Continuación)

Muy bien, pequeños; habéis presentado los análisis sobre la frase: «Villa por villa, Valladolid es Castilla», admirablemente hechos, pero... no estoy del todo conforme con ellos.

—¿Sabéis por qué?
—Sí, señor; porque algunos han preguntado a los mayores.

—No; yo no veo malo que preguntéis, en caso de duda, a quien sepa más que vosotros, porque eso indica que os aplicáis; que consideraréis el estudio como el mejor medio para conquistaros un porvenir, y que deseáis llegar hasta donde os permita el límite que la mano omnipotente del Creador haya marcado a vuestra inteligencia. No me disgusta porque preguntéis; al contrario. Os aconsejo que preguntéis siempre que dudéis; que no os quedéis nunca en una angustiada incertidumbre, mientras tengáis a vuestra disposición un buen compañero, un profesor, un libro que pueda aclarar las oscuridades que existan en vuestra mente.

—¿Qué será lo que me tiene un poquito contrariado? ¿No lo acertáis?

—Ya lo sabe un servidor; —contesta un reflexivo pequeño: — que hay muchos que nunca se detienen a pensar sobre

los trabajos que usted nos pone y luego copian lo de otros.

—Eso es. Y ya sabéis, porque os lo he repetido muchas veces, que el niño que copia lo de otros manifiesta tener un carácter apático en extremo; que se deja dominar por el feo vicio de la pereza, el cual le impedirá hacer cosa alguna de provecho, y, en consecuencia, quien así obra, nunca aprenderá nada ni llegará a tener aptitud para desempeñar ninguna profesión.

Doctrina

—¿Qué vicio es el que he dicho que domina al niño que no hace sus deberes de clase?

—La pereza.

—¿Qué clase de pecado es?

—Pecado capital; llamado así por que aunque no siempre llega a ser mortal, es origen de otros muchos pecados.

—¿Qué otras faltas pueden tener su raíz en ésta?

—Muchas; porque abarca casi todas las que se oponen al fiel cumplimiento de nuestro deber, pero, especialmente, la desobediencia y el egoísmo.

—Y ¿qué virtudes se oponen a este vicio?

—La diligencia o prudente actividad en el desempeño de nuestros cargos y el santo temor de Dios.

—Habéis nombrado uno de los dones del Espíritu Santo. (Los recordamos.)

¿Es que pueden éstos tener alguna relación con los pecados capitales?

—Sí, señor; los siete pecados capitales se oponen directamente a los siete Dones del Espíritu Santo. (Lo que será objeto de otra lección.)

—Y ¿qué virtudes, principalmente, se oponen a los pecados capitales?

—A la pereza, ya lo hemos dicho. Exclama uno de los que nunca se exceden en dar explicaciones.

—Bien; pues decid los otros.

—Se opone a la envidia, la caridad. A la gula, la templanza. A la ira, la paciencia. A la lujuria, la castidad. A la avaricia, la largueza. A la soberbia, la humildad.

(Aprovechamos esta oportunidad para hacer el juego, con el que tanto gozan los niños, en el que las virtudes vencen a los vicios hasta quedarlos eliminados.)

—¿Podríamos resumir todos estos vicios en uno solo?

—Sí, señor; en la soberbia, que es el verdadero origen de todo pecado.

—¿Y las virtudes?

—También; en la perfecta caridad hacia Dios y hacia el prójimo, puesto que, según dijo Nuestro Señor Jesucristo, en esto quedan comprendidos la Ley y los Profetas.

—Pues haced vosotros esto y viviréis, os digo yo, con el Divino Maestro. Y, ahora, ¿me prometéis trabajar con entusiasmo en los deberes de clase?

—Sí, señor; sí; queremos aplicarnos para llegar a ser hombres de provecho.

—Así me gusta. Manos a la obra y adelante!, fija la idea en el porvenir con la confianza de llegar a dominarlo; pues ta la esperanza en Dios.

—Sigamos la lección de Geografía.

—¿Habíamos agotado el tema en lo concerniente a nuestra provincia?

—Todos a una.

—No, señor.

—Pues ¿qué falta?

—Nada hemos dicho de sus monumentos, de sus producciones, y... también faltan cosas de Historia.

—Mucho queréis, mas tendréis que conformaros con sólo algo, porque no quiero extenderme demasiado para que podáis retener mejor lo más notable.

Sigamos con la parte histórica.

—La fundación de Valladolid se pierde en el pasado, sin que ningún historiador haya podido precisar fecha de ella. Dicen algunos que antiguamente se la conocía con otros nombres, y, de ahí, las distintas opiniones sobre si la actual población es la famosa Pincia, o si es el poblado fundado por el moro *Ulid*, de cuyo nombre, compuesto con el de *Valle*, por el hermosísimo en que está situada, ha originado el que hasta el presente lleva.

Ni una cosa ni otra son verosímiles, según otras noticias históricas comprobadas con gran cúmulo de datos y fechas.

Valladolid empieza a figurar en la Historia hacia el siglo xi, y si bien no debe su fundación al Conde Don Pedro Ansuréz, este magnate la ensanchó notablemente; fundó muchas iglesias, entre otras, la de Santa María de la Antigua, y la puso en vías de engrandecimiento, por las cuales llegó a ser más tarde, no sólo capital del Reino de Castilla, sino de España entera, en la época en que en los dominios españoles «no se ponía el sol».

Moral

Cuentan las Crónicas que el noble señor de Valladolid tenía a su custodia, por encargo del Rey Don Alfonso el Batallador, muchas villas y castillos de la

provincia, pertenecientes a la Reina Doña Urraca, la cual reclamaba sus derechos. Temiendo el Conde Ansúrez faltar a la justicia si no devolvía su legítima a la Reina, y de lo contrario, violar el juramento de fidelidad que había prestado a Don Alfonso, se presentó ante él sin armadura ni espada, pero con noble entereza, diciendo: «Señor, las tierras y castillos que me confiastéis se los entregué a Doña Urraca, porque eran suyos, pero la lengua y el cuerpo con que os presté acatamiento y fidelidad son vuestros y aquí están a vuestra disposición.»

—¿Qué consecuencia práctica podemos sacar nosotros de este rasgo de nuestro paisano?

—Que se debe dar a cada uno su derecho.

—Que es una cobardía dejar de obrar el bien por respeto humano.

—Que debemos defender la causa del débil contra el fuerte, siempre que sea justa.

Ciencia doméstica

Limpiezas.—Si interesante y transcendental era el tema que nos ocupó en el número anterior, de no menor importancia es el que en éste tratamos de desenvolver, puesto que su acción ha de ser más continua y de la limpieza depende, más aún que de la desinfección, la salud, la alegría y el bienestar de una familia.

Una casa limpia, donde resplandece la pulcritud y el esmero de quien la gobierna, en todos los detalles, es siempre atractiva; y la atmósfera que en ella se respira es el mejor sedativo del espíritu oprimido por las dificultades que se encuentran en el desempeño de las tareas

—Que debemos cumplir con fidelidad la palabra empeñada, porque así tendremos la conciencia tranquila y se nos considerará como hombres de honor.

—Que...

—Que...

—¡Bravo, muchachos! Así debéis pensar siempre y después ajustar vuestra conducta a este ideal; y, especialmente, cuando os encontréis en algún caso difícil, reflexionad un poco, ved lo que os dicta la conciencia, y seguir sin titubeos por la senda del deber que, por más que aparezca áspera y escabrosa, conduce a la felicidad.

Y bastante por hoy, que se hace tarde. Ya nos detendremos el próximo día a admirar los monumentos y demás cosas que habéis citado, y recordaremos también a los hijos de Valladolid que la honraron con sus virtudes y sus talentos.

ANTONIO MARTÍ

(Continuará)

cuotidianas. Pero estos efectos no los podrá conseguir nunca quien descuide punto tan importante, o lo lleve a cabo en forma poco conveniente o molesta.

No censuramos con esto que el ama de casa se esfuerce por que la limpieza dure lo más posible; no. Nuestra idea es hacerle ver que, no por conservar su domicilio perfectamente limpio, vaya a atormentar, como por desgracia lo hacen muchas que atienden más a los impulsos de su actividad que a los intereses morales y aún materiales de la familia, vaya a atormentar, digo, a las personas que la rodean, haciéndoles vivir en continua mortificación para que no

ensucien, desarreglen, o, simplemente, alteren el *perfecto orden* por ella establecido, sin darse cuenta de que con sus exigencias excita los ánimos, destiempla el humor y acaba por alejar del hogar, exponer al vicio y, ¿quién sabe? lanzar al precipicio a seres amados que, sin duda, quisiera tener siempre a su lado y cuya ausencia lamentará con amargas lágrimas, sin darse cuenta de que es ella quien motiva todo eso, por no trazarse una norma de conducta basada en el sacrificio y en la generosidad para con sus allegados.

No creo vengan mal estas digresiones, pero nos alejan del tema elegido y es cosa de pasar a él.

Orden de la limpieza.—Como todas mis amables lectoras saben, la limpieza de una casa comprende trabajos ordinarios y extraordinarios, los cuales conviene ordenar para evitar el que se aglomere demasiada labor para un día determinado que, por regla general, es el sábado; el día de terror para muchachas y ayudantes.

La limpieza de paredes, puertas, cristales, alfombras, etc., debe hacerse periódicamente, sí; pero no todo lo de casa en un día, porque resulta un esfuerzo agotador y sin ventaja notoria, puesto que la misma se podrá obtener haciendo cada día lo de una habitación, y conseguiremos, además, no alterar el orden

que diariamente siga la familia, puesto que, en el caso a que nos referimos, forzadamente se verá alterado por los enseres que durante todo el día (y Dios quiera que no sea más de uno) han de permanecer fuera de su lugar.

Por lo mismo, lo mejor es organizar la limpieza de estos objetos repartida en varios días, de forma que una vez al mes queden todos repasados.

Esta limpieza, a la que propiamente podemos llamar extraordinaria, se intensifica dos veces al año: en las épocas designadas comúnmente *de esterar* y *de desesterar*; o sea, en otoño, para colocar alfombras, cortinones, portiers, etcétera, y en primavera, para recoger dichos útiles de invierno y colocar persianas.

La limpieza del piso debe hacerse en cada habitación una vez por semana (procurando, como aconsejamos anteriormente, que no quede toda la labor para el último día) a más de quitar diariamente el polvo del suelo con la bayeta destinada al efecto y pasar igualmente cada mañana la gamuza a los muebles.

Y para no extendernos más de lo acostumbrado en nuestras charlas, dejo para la próxima, Dios mediante, el indicarle algunos medios de realizar la limpieza, según varias opiniones recogidas al azar.



LITÚRGICA

LA LITURGIA ES LA VERDADERA VIDA DEL NIÑO

«Vivir la vida litúrgica, movido por la Gracia y orientado por la Iglesia, es convertirse en una obra viva de arte, que se realiza delante de Dios Creador, sin otro fin que el *ser* y *vivir* en su presencia; es cumplir las palabras del divino Maestro que ordenan *que nos hagamos como niños.*» (1)

La vida litúrgica tiene de común con la del niño, que no se funda ni está inspirada en ninguna concepción utilitaria y práctica, pero está llena y rebosante del más profundo *sentido*.

El niño jamás se propone en sus juegos algún fin o una cosa práctica. No busca otra cosa que expansionar su vida. La expresión de esa vida, bajo las formas más variadas, la conducta del niño, su vivir, se traduce espontáneamente en ritmo y movimiento, en imagen y armonía, en cánticos variados. En eso consiste la esencia del juego. La Liturgia se sirve de la melodía, adopta movimientos solemnes, etc. Es la verdadera vida del niño, en la cual todo se halla admirablemente combinado: imágenes, ritmos, cánticos. Es que la Liturgia no es un trabajo es un *juego*.

Jugar ante Dios; no crear, sino ser uno mismo la obra de Arte, he ahí la esencia de la Liturgia. (2)

¿No hemos observado alguna vez la seriedad con que los niños determinan las reglas de sus propios juegos, de sus corros, cuándo se gana, cuándo se pierde, la significación que entre ellos

tiene, v. gr.: la esquina de una calle o la choza de un pastor? Todo



(1) Guardini (Dr. Romano), *El Espíritu de la Liturgia*, c. V, pág. 157. Barcelona, 1935.

(2) Guardini, *ob. cit.*, pág. 154.

esto será absurdo para quien no comprenda su *sentido* y busque no más que un fin utilitario.

La Liturgia, volvemos a repetir, es un *juego*. De ahí proviene esa mezcla de seriedad y alegría; ese cuidado exquisito para fijar palabras, determinar ornamentos, colores; todo lo cual no puede ser comprendido si no por aquel que sepa apreciar la psicología del *juego*.

Educación litúrgica del niño

Uno de los mayores progresos en la educación religiosa de los niños ha sido el introducirlos en las prácticas litúrgicas, de forma que tomen parte en ellas con pleno conocimiento. «El mejor modo de aprender una lengua es hablándola; no basta la Gramática, que en nuestro caso es el Catecismo, es necesario hablar el lenguaje de las enseñanzas cristianas o sea la *Liturgia*.» (1)

El niño tiene una personalidad diversa de la nuestra y en él se encierran tendencias espirituales que debemos tener siempre presente para estar dispuestos a ofrecer a los niños, «no solamente las cosas más altas, sino en la forma más elevada». (2)

Ciertamente, hace falta mucho tesón para enseñar a los niños, por ejemplo, las diversas partes de la Misa, sus ritos y oraciones en su parte histórica, simbólica y teológica; pero podemos afirmar que los niños todo lo llegan a comprender si los que enseñamos llegamos, por una parte, a dominar la materia, porque entonces nuestro lenguaje será sencillo y claro, y, por otra, tenemos en cuenta que Jesucristo es quien nos dice que a los niños se les revelarán muchos misterios. Podemos esperar mucho de la espiritualidad de los niños; no olvidemos que Su Santidad Benedicto XV, durante la conflagración europea, puso al dorso de una bula impresa que en todas las iglesias estaba expuesta a los fieles: «*Ruego desde el altar a los queridos y omnipotentes niños que me tiendan la mano.*»

No basta decirle al niño que el no oír Misa en día festivo es pecado mortal; es necesario que sepa apreciar la Misa, que comprenda su contenido, que se acostumbre a tener en la Misa la mayor participación interna y externa, porque, de lo contrario, cuando llegue a mayor, cualquier causa le disculpará a sus ojos, de cumplir tan santo deber. Las

(1) Weinmann, *Journal of Religious Instruction*, pág. 13. Septiembre, 1935.

(2) Montessori, *La santa Misa vivida por los niños*, Prefacio p. 8. Barcelona, 1936.

A SANTA TERESA DE JESÚS

¡Bien hayas, tierra avilesa,
por tu gran prerrogativa
de ser la tierra nativa
y la Patria de Teresa!
Tierra que la fe profesa
de la Religión cristiana,
bien puede gloriarse ufana
de tan inmensa fortuna
como ser la Patria y cuna
de esa mujer sobrehumana.

¿Y quién con épico acento
las glorias podrá cantar
de esa mujer singular,
de ese mágico portentoso?
Fuera temerario intento
y pretensión peregrina
querer con lengua mezquina
trazar la noble figura
de esa humana criatura
que raya casi en divina.

¡Mas yo en su bondad confío!
Y para honrar su memoria,
suba a su trono de gloria,
cual plegaria, el canto mío;
es plegaria que la envió
del fondo del corazón;
es la sincera expresión
del amor que ella me inspira;
es suspiro de mi lira
pidiendo su bendición.

Ella es genial escritora
de esos libros celestiales
que encierran ricos caudales
de doctrina salvadora;
es la mística doctora
de la Iglesia sacrosanta,
la que, con piedad que encanta,
va desprendiendo del suelo
a las almas y hacia el Cielo
con sus alas las levanta.

Es la inquieta mariposa
a quien atrae y fascina
la eterna llama divina
con atracción misteriosa
siempre girando afanosa
alrededor de esa llama
con su fuego al fin se inflama
con tan divino fervor
que se deshace en loor
del supremo Bien que ama.

Es la cierva que está herida,
y en la sed abrasadora
que la consume y devora,
va buscando agua de vida;
así en amor encendida
del que hirió su corazón,
busca Teresa ocasión
de apagar su sed ardiente
en aquella eterna fuente
de la celestial mansión.



Y hasta hallar el manantial
de esa fuente apetecida,
no tiene dicha cumplida
ni logra alivio a su mal;
porque el amor divino
que con su dardo la hiere,
tal herida en su alma infiere
que le es tormento el vivir,
ya que no puede morir;
y *muere porque no muere.*

Y... ¡padecer o morir!
en sus transportes exclama,
y tan sublime programa
quiere en un todo cumplir;
sólo así puede vivir,
y en su infatigable anhelo
de llevar almas al Cielo,
fiel a tan divina norma
lleva a cabo la reforma
de la Orden del Carmelo.

Y como rauda centella
que el alto espacio colora,
en honor del bien que adora
imprime amor donde huella;
con su Jesús se querella
en coloquios celestiales
al ver que van los mortales
olvidados de su Dios,
corriendo locos en pos
de los bienes terrenales.

¡Salve a Ti, Santa Teresa,
de amor divino modelo,
honor de tu patrio suelo
que en su alma te lleva impresa;
toda España se embelesa
rindiéndote adoración:
Eres Tú el precioso don
con que Dios la quiso honrar,
y eres Tú de su solar
el más preciado blason!

BONIFACIO SÁINZ

Escolapio



Hombres del Imperio Español

JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA

«José Antonio Primo de Rivera... El español que hizo nacer a la Falange con honra inmaculada para la salvación de la Patria, en aquel tiempo en manos de rojos sin honor. El Jefe de todos los camisas azules con flechas y yugos color sangre sobre un azul purísimo como el cielo de la Patria sin nubes. José Antonio —cuyo nombre fué de España al mundo con resplandor y aureola radiante en sonar de eco que no se extingue, de luz vivísima que siempre alumbró— fué para los jóvenes españoles la voz de mando, el agudo vibrar del cornetín de órdenes, la campana de bronce que a los más puros de espíritu, a los más ímpetuoso y valientes, a los mejor formados, llamó a filas. PARA DEFENDER A ESPAÑA: con la voz, a los oradores; con la pluma, a los escritores; con su trabajo, a los obreros; con el estudio, a los universitarios; con la obediencia y la disciplina, a los niños; con el amor virtuoso, a las mujeres; con el pecho descubierta; con la cara al sol, y también con los puños y las pistolas, a todos; porque para ofrecérselo a España hace falta todo el honor, todo el amor, todo el valor, todo el talento y toda la energía de los jóvenes, de los luchadores y de los fuertes.

José Antonio era el Jefe valiente, el camarada abnegado, el amigo cariñoso, y, al mismo tiempo, el sabio, el soldado y el ferviente enamorado de la Patria España: el español de raza, nacido para Jefe, que predica con el ejemplo.

Su padre fué un General español: don Miguel Primo de Rivera. Su nombre está escrito con letras de oro en la Histo-

ria de España. De él y de sus días —heroicos militares del Ejército español— aprendió que a la Patria hay que servirla siempre con todos los actos de la vida, y aun con la muerte misma, si es preciso.

Por eso, después de haber estudiado mucho, cuando vió que la Patria necesitaba de su talento, de su juventud y de sus energías, con unos pocos amigos se lanzó, entre los mayores peligros, a las calles y a los campos de España, a predicar la verdad con palabras claras y sencillas, con pensamientos fáciles, y con tal valor y fuego —arrogante como un hércules ante los rojos despreciables— pronunciaba el santo nombre de ESPAÑA, que sus amigos fueron creciendo en número hasta formar FALANGES de valientes, dispuestos siempre, como el Jefe, a jugarse la vida para que la PATRIA fuera a ARRIBA, al cielo, donde ya, gracias a ellos, empezó a amanecer.

Los brazos desnudos, con la camisa azul sobre el codo; comenzaron a levantarse como bosques de músculos robustos, con la mano abierta, con los cinco dedos como cinco flechas en petición de armas para combatir y en Servicio caer CARA AL SOL.

En las horas de lucha, José Antonio iba delante de todos. Lo mismo combatía como Jefe, como camarada, como soldado, como español, que elevaba su voz ante amigos y enemigos potente, tranquila, clara, sabia y aterradora.

Comenzó la batalla —terrible e implacable— contra los enemigos de la Patria. Lo que ella necesitaba entonces eran

valientes que hablasen y escribiesen sobre sus virtudes. Y esto comenzaron a hacer los camaradas de la Falange con la mano abierta, con el grito de ¡Arriba España! en el corazón y en la garganta. Y empezaron a morir y a ser vengados.

Por el rojo de esta sangre de mártires, y el negro de su luto, del mismo color de la pólvora, nació la bandera de Falange: ROJA Y NEGRA.

Y, ¡por España!, se abarrotaron las

Por eso, después de haber estado mucho, cuando vio que la Patria necesitaba un jefe, de su juventud y de sus energías, con unos pocos amigos se lanzó entre los mayores peligros.

Por dos poderosas razones: al curso que comienza, podemos titularle: «Curso de la Victoria» por inaugurarse, gracias a Dios, con paz absoluta ya en nuestra querida Patria; y 2.º porque en vuestros candorosos semblantes parece revelarse la buena disposición que os anima para trabajar, como resultante de las energías acumuladas en este período de descanso. Si así es, al coincidir vuestros deseos con los míos, no puedo menos de felicitaros y felicitarme de antemano, pues hora es ya de que os diérais cuenta de que según afirma un antiguo adagio castellano «el tiempo es oro» y debemos aprovecharle debidamente.

Si algunos, por no haber gustado todavía las mieles del saber, se sintieran contrariados ante el deber de asistir a clase, de estudiar y de tener que sujetarse a la necesaria disciplina escolar, deben pensar que, desde que Dios Nuestro Señor condenó a nuestro primer padre Adán a comer el pan con el sudor de su rostro en castigo por el pecado de desobediencia cometido, en todos los hombres se cumplió esta solenne e inmutable sentencia, pues como descendientes su-

cárceles de los más valientes: de los camisas azules.

José Antonio, por Dios, por España y por la Falange, entró una vez en una de aquellas cárceles con muchos de sus camaradas. Y no ha vuelto a nosotros. ¡LE HAN ASESINADO LOS ROJOS!...

«Dios mío!... Porque por Ti y por España ha muerto, dale un sitio entre los elegidos, con luz de lucero que nunca se apague...»

ii. PETIT

Curso 1939-40

yo y nos alcanza y todos tenemos que ganar el sustento con el propio esfuerzo personal en cualquiera profesión, empleo u oficio queelijamos, debiendo prepararnos para ello desde niños.

Además, nuestro nuevo Estado Nacional-Sindicalista exigirá que se cumpla esta sentencia divina y no permitirá que nadie viva a costa del esfuerzo del honrado trabajador, pues el águila de nuestro Imperio, con su recto y curvado pico, extirpará de raíz la vagancia y volará con alas de justicia, trabajo y poderío, volviendo a ser nuestra querida Patria, por su moralidad, cultura y progreso el asombro y admiración del mundo entero.

Esta es la unánime aspiración de todos; por este noble deseo vertieron a torrentes su juvenil sangre nuestros mejores camaradas; este es el único afán que debe animar a todo buen español y que insistentemente nos lo reclaman desde su eterna guardia nuestros hermanos caídos y así lo reconocemos nosotros cuando estentóreamente gritamos desde el fondo de nuestro corazón: ¡ARRIBA ESPAÑA!

Miguel Primo de Rivera. Su redactor: EDUARDO CID.



del mismo, parece transformada en una
Eche microbios!—Si no mienten los sabios que han hecho el experimento, en un trozo de 360 gramos de queso de Gruyere se distinguen, con un potente microscopio, tantos microbios como habitantes hay en todo el mundo.

El desperdicio del lápiz.—La dirección de una poderosa compañía de ferrocarriles de los Estados Unidos, que resolvió recientemente reducir los gastos menudos para hacer economías, empezó por suprimir en todas sus oficinas, dependencias y estaciones los aparatos de sacar punta a los lapiceros que usaban todos los empleados.

El jefe de estadística de la compañía observó que estas diabólicas maquinillas constituían una tentación constante para los empleados, los cuales se entretenían en afilar la punta a los lapiceros sin necesidad, y esto, que no tendría importancia tratándose de una persona sola, significaba para la compañía un aumento de gasto anual de 800,000 centímetros de lápiz. Suprimidos los sacapuntas, los escribientes tienen que usar el cortaplumas, y como la operación resulta más pesada, no malgastan ya los ocho kilómetros de lápiz que antes desperdiciaban, economizándose la compañía dos mil dólares anuales.

Un perro que usa ruedas.—Los habitantes del pueblo de Strathan, Trasmánia (Australia), han sido sorprendidos

El desarrollo actual de la técnica últimamente con un espectáculo singular. Se trata de un perro que tiene dos patas solamente, pero su amo le ha puesto dos ruedas que sustentan las patas traseras. El animal se ha habituado ya de tal manera a caminar sobre las ruedas, que apenas si se nota que es cojo; sin embargo, los demás perros huyen cuando se les acerca.

La primera locomotora eléctrica.

El enorme desarrollo de los ferrocarriles eléctricos podemos apreciarlo con el sencillo detalle de que la primera locomotora eléctrica del mundo había recorrido por una vía circular de 270 metros de diámetro, desarrollaba una velocidad de 5 metros por segundo y llevaba como máximo de 18 a 20 pasajeros.

Un aparato contra el robo de autos.—En las cercanías de Nápoles un empleado de la Cooperativa Agrícola, llamado Pasquale Cannone, ha inventado un aparato para impedir los robos de autos.

Aplicado a un coche funciona de tal forma que el auto robado, después de recorrer algunos metros, se para y hace sonar simultáneamente una sirena de alarma, al mismo tiempo que se cierran las puertas del coche.

El mayor autobús del mundo.—Después de largas experiencias una fábrica de autobuses de Ulm acaba de poner

en circulación un nuevo tipo que tiene veinte metros de longitud y capacidad para ciento veinte pasajeros. Se trata, pues, del mayor autobús construido hasta la fecha. Las pruebas que se han verificado en las estrechas calles de la ciudad han demostrado que, a pesar de su enorme tamaño, es sumamente manejable.

Un aparato que permite dibujar hasta al más desconocedor del arte. El desarrollo actual de la técnica obliga frecuentemente al trazado de dibujos perfectos, incluso a personas que no tienen ninguna disposición ni conocimiento del dibujo técnico y geométrico. Y para salir del paso a estas personas poco hábiles, una casa alemana ha lanzado al mercado un aparato, el cual se fija sobre un papel colocado en una mesa, pudiéndose trazar con mano segura los dibujos más difíciles y complicados. El precio del aparato maravilloso es muy bajo, estando al alcance de todos.

Disminución del calor de 80 a 16 grados.—El Frente alemán del Trabajo ha puesto a disposición de la industria del vidrio la patente de un invento que es de máxima importancia para la salud de los obreros que trabajan en las fábricas de vidrio. Se trata de una especial instalación hidráulica que se aplica ante la boca de los hornos. El calor que éstos emanan pasa a través de una cortina de agua corriente y se reduce de 80 a 16 grados.

El nuevo invento se ha revelado ya en la práctica de gran utilidad y precioso para la salud de quienes están obligados a trabajar ante la boca de los

hornos de las fábricas de vidrios. Se prevé que en el futuro el nuevo aparato alcanzará mucha difusión y suscitará gran interés en el extranjero.

Aguas rojizas en el lago de Tovel. No hace muchos días el lago de Tovel, que se encuentra en el valle de su mismo nombre, al pie del grupo de la Dolomitas de Crosté, ha vuelto a tomar un tinte rojizo que hace que una parte de su superficie, la que se extiende al sudoeste del mismo, parece transformada en una gran mancha de sangre. El interesantísimo y raro fenómeno, que en varias ocasiones ha sido estudiado por una Comisión científica de la Universidad de Milán y del Museo de Historia Natural de Venecia tridentina, y que ha hecho célebre en Europa al mencionado lago, ha sido observado por cientos de turistas italianos y extranjeros.

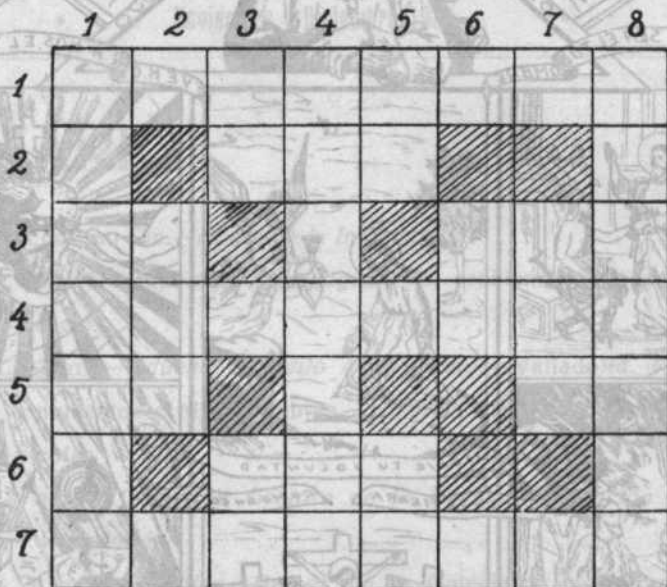
El enrojecimiento del agua se debe a una alga denominada «glenodinium» que reacciona a la luz directa del sol y a la refleja de las superficies blancas con gran sensibilidad y rapidez. El «glenodinium» aparece en masas enormes en las aguas de la superficie cuando están iluminadas y desaparece en cuanto se oscurece. El enrojecimiento de las aguas presenta variaciones de intensidad que parecen seguir fielmente las variaciones de la fuerza del sol en el espejo lacustre. El fenómeno comienza a manifestarse casi siempre en los primeros días del mes de Agosto, de una forma muy débil y a manchas.

Este año el tinte rojizo ha adquirido una tonalidad más fuerte que de ordinario.



Entretencimientos

PALABRAS CRUZADAS



HORIZONTALES

- 1.º Gran potencia.
- 2.º Precepto de la autoridad suprema.
- 3.º Patriarca bíblico.
- 4.º Población de Toledo.
- 5.º Letra griega. Sufijo para formar aumentativos.
- 6.º Medida de tiempo.
- 7.º Colonia de Italia.

VERTICALES

- 1.º Nación europea.
- 2.º Cabo de España.
- 3.º Pronombre. Nota.
- 4.º Buenos conductores del calor y de la electricidad.
- 5.º Interjección. Nota.
- 6.º Sonido de una letra.
- 7.º Metal precioso.
- 8.º Protectorado de Italia.

EL PADRE NUESTRO

